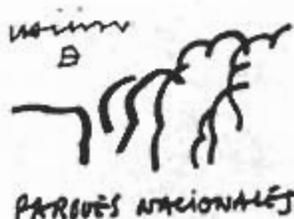


I Seminario Biología de la Conservación de Plantas Amenazadas

Organiza: Organismo Autónomo de Parques Nacionales.
Parque Nacional del Teide.

Coordinación: *Ángel Bañares Baudet*

Colabora: *Departamento de Biología Vegetal (Botánica)*
Universidad de La Laguna



PROBLEMÁTICA DE LA PÉRDIDA DEL PATRIMONIO GENÉTICO. LA NECESIDAD E IMPORTANCIA DE LA CARACTERIZACIÓN GENÉTICA EN LA CONSERVACIÓN DE LAS PLANTAS AMENAZADAS.

Pedro Sosa Henríquez. Departamento de Biología. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Cualquier individuo sobre La Tierra además de disponer de un componente genético característico de la especie a la que pertenece, dispone de un patrimonio genético propio y singular que lo diferencia de otros individuos de su grupo. Esta diversidad o variación encontrada dentro del rango jerárquico de la especie recibe las denominaciones de diversidad subespecífica, intraespecífica, infraespecífica y genética.

La variación genética consiste en los diferentes tipos de alelos y sus frecuencias, presentes entre todos los miembros de una población considerada (acervo genético). Sin embargo, aunque no existe una única definición de variación genética para todos los propósitos y no podemos identificar una única razón que mantenga y determine la diversidad genética de una especie, su caracterización y conocimiento es un área básica y considerablemente importante en la conservación biológica.

En primer lugar, la diversidad genética constituye la materia prima de la evolución biológica, especialmente en lo que se ha denominado microevolución, o evolución a nivel de poblaciones, y constituye la base de la capacidad de respuesta ambiental y de la flexibilidad evolutiva de una especie. Realmente, es la que le da la oportunidad a la especie a desenvolverse bajo diferentes condiciones ambientales, y constituye por tanto, un recurso de supervivencia a largo plazo de la propia especie. La pérdida de la variabilidad genética reduce la capacidad de respuesta a un cambio evolutivo potencial como consecuencia de los cambios ambientales, dando lugar a una reducción considerable de su eficacia biológica. En este sentido, se ha constatado empíricamente una correlación positiva entre el grado de diversidad genética y la eficacia biológica de una especie, por lo que la heterocigosidad del genoma puede conferirle ventajas selectivas a los individuos de una especie. Finalmente, la diversidad genética contiene la información de todos los procesos biológicos del planeta. Consecuentemente, cada producto bioquímico, cada patrón de crecimiento o cada carácter morfológico está codificado en una gran librería genómica de extensiones globales inimaginables que requieren ser conservadas.